



El abuelo y el niño

Un abuelo llegó a ser muy viejo. No podía andar y no veía ni oía. No tenía dientes en la boca y ni siquiera podía comer bien. Su hijo y su nuera no lo querían en su mesa y comía aparte, detrás de la estufa.

Un día le sirvieron la comida en una taza de porcelana. El viejo la dejó caer y la taza se rompió. Desde entonces la nuera lo reñía constantemente diciendo que rompía y estropeaba todo lo de la casa y que en adelante comería en un cuenco de madera.

El viejo suspiró y no dijo nada.

Un día el matrimonio observó que su hijo hacía algo con unos trozos de madera. El padre le preguntó:

¿Qué estás haciendo Mischa?

Y el chiquillo contestó:

Estoy haciendo un cuenco de madera para que coman en él cuando sean viejos.

Los padres se miraron y se echaron a llorar. Sintieron una profunda vergüenza al darse cuenta de lo mal que se portaban con el abuelo. Desde entonces volvieron a comer todos en la misma mesa y trataron al abuelo en la forma que se merecía.

León Tolstoi

